



Enseñanza e Investigación en Psicología

ISSN: 0185-1594

rbulle@uv.mx

Consejo Nacional para la Enseñanza en
Investigación en Psicología A.C.
México

Otero Rejón, María del Pilar; Flores Galaz, Mirta Margarita
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR COMO PREDICTOR DE LA SATISFACCIÓN MARITAL
EN HOMBRES Y MUJERES

Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 21, núm. 2, mayo-agosto, 2016, pp. 141-
152

Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.
Xalapa, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29248181004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR COMO PREDICTOR DE LA SATISFACCIÓN MARITAL EN HOMBRES Y MUJERES

Family functioning as predictor of marital satisfaction
in men and women

María del Pilar Otero Rejón y Mirta Margarita Flores Galaz

Universidad Autónoma de Yucatán

Citación: Otero, M del P. y Flores, M. M. (2016). Funcionamiento familiar como predictor de la satisfacción marital en hombres y mujeres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 141-152.

Artículo recibido el 14 de agosto y aceptado el 27 de octubre de 2015.

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue conocer las dimensiones del funcionamiento familiar que predicen la satisfacción marital, así como también describir las dimensiones en las que se está más satisfecho y las diferencias en cada uno de los factores de funcionamiento familiar y satisfacción marital por sexo. Para ello, se seleccionó mediante un muestreo no probabilístico accidental a 559 personas: 259 hombres y 300 mujeres, con edades entre los 21 y 57 años, con promedio 37.4 años, con una relación de pareja de 12.26 años en promedio, y con al menos un hijo en edad escolar, con trabajo remunerado y residencia en la ciudad de Mérida, Yuc. (México). Se administraron la Escala de Funcionamiento Familiar, que evalúa aspectos tales como el ambiente familiar positivo, conflicto/simulación, hostilidad, diversión, negligencia y coaliciones, y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital, que mide interacción, expresiones físico-sexuales, organización y funcionamiento, familia, diversión e hijos. Los resultados muestran evidencias de que un ambiente familiar en que se percibe la cercanía entre los miembros de la familia, que promueve relaciones en que existe comunicación, demostración de afecto, respeto, comprensión y apoyo, así como un espacio en donde se pueden realizar actividades lúdicas de esparcimiento y recreación, predicen una relación marital satisfactoria.

Indicadores: *Funcionamiento familiar; Satisfacción marital; Sexo.*

ABSTRACT

The objective of the research was to know the dimensions of family functioning that predict marital satisfaction, as well as to describe the dimensions in which there are more satisfaction and the differences in each of the factors of the family functioning and marital satisfaction by sex. For this, through an accidental non-probabilistic sampling, there were selected 559 people: 259 men and 300 women between the ages of 21 and 57 years, mean age 37.4 years, with a couple's relationship of 12.26 years long on average. They were residents of Merida, Yuc. (Mexico) and had at least one child in scholar age and a paid job. The administered instruments were the Family Functioning Scale, which evaluates aspects such as positive family environment, conflict/simulation, hostility, fun, negligence, and coalitions, and the Multifaceted Inventory of Marital Satisfaction, which measures interaction, physical-sexual expressions, organization and operation, family, fun, and children. The results show evidence that a family environment where the family members perceive closeness among them, which promotes relationships a communicative, affection, respect, understanding and support, as well as a space where ludic activities of leisure and recreation can be realized, predict a satisfying marital relationship.

Keywords: *Family functioning; Marital satisfaction; Sex.*

INTRODUCCIÓN

Desde que nace, el ser humano tiene necesidad de establecer vínculos afectivos con quienes lo rodean; en primera instancia, la relación más significativa es la que establece con la madre o el cuidador primario (Bowlby, 1999). Tal experiencia ha sido descrita como una de las más gratificantes, pero también puede ser una fuente de conflicto, estrés y desilusión (Díaz-Loving y Rivera, 2010). A lo largo de su ciclo vital, la persona va estableciendo otra serie de relaciones interpersonales, entre ellas la relación de pareja, misma que influye en aspectos trascendentes de tipo psicológico y social. Tal relación constituye un aspecto central en la vida de los individuos y la calidad de la misma puede variar dependiendo del tiempo y el contexto sociocultural en el que se desarrolla (González, 2004).

Las relaciones de pareja están conformadas por diferentes factores que interactúan entre sí, tales como la intimidad, la pasión y el compromiso (Sternberg, 1989), así como el romance, el cariño y el erotismo, entre otros. Además, una relación de pareja obedece a una necesidad humana en la que intervienen múltiples aspectos de tipo biológico, psicológico, social y cultural, por lo que en ocasiones se vuelve una tarea extremadamente compleja (Eguiluz, 2004).

Y es precisamente con la pareja donde comienza la conformación de la familia, puesto que en ella se pretende compartir de manera duradera un proyecto vital de existencia, que se planea perdurable, en el que se crean sentimientos de pertenencia y se establece un compromiso personal entre sus miembros e intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (Rodrigo y Palacios, 2004).

Hay diferentes definiciones de “familia”; la más general señala que está integrada por la pareja y sus hijos, quienes tienen un vínculo afectivo y consanguíneo, habitan bajo el mismo techo y comparten recursos. Sin embargo, su conformación es más compleja, por lo que para su conceptualización se ha definido como una institución que evoluciona y es flexible, lo que da lugar a diferentes tipos de organización familiar, según la época histórica y el contexto sociocultural, político y económico

donde se encuentre. Asimismo, los diferentes modelos de familia se adaptan a las condiciones de vida que imperan en un momento y tiempo determinados, por lo que las funciones de cada uno de sus miembros cambian y también evolucionan. Gracia y Musitu (2000) consideran que la familia es el primer grupo social al que pertenece el ser humano, y Minuchin (1983) afirma que aquella se puede entender como un sistema abierto que interactúa con el contexto exterior e interior y en el cual se establecen relaciones recíprocas entre sus miembros, lo que ha dado pie para establecer que el sistema familiar, como una unidad, se subdivide en los sistemas conyugal, parental y fraterno.

Tomando en cuenta que la familia se encuentra en un movimiento constante y experimenta transformaciones en un lugar y tiempo determinados, según el contexto sociocultural en el que se desarrolla, también se debe considerar que los miembros de la familia deben adaptarse a esas nuevas exigencias, tanto internas, hacia los miembros de la propia familia, como externas, hacia la sociedad en que se encuentre.

Debido a la dinámica familiar que se establece según esos cambios y transformaciones, un área que ha adquirido una gran importancia en los estudios sobre la familia es precisamente el funcionamiento familiar, definido como un proceso en el que interactúan el individuo, la familia y su contexto cultural (Carter y McGolrick, 2003) y en el que se ven implicadas diversas capacidades afectivas, cognitivas, estructurales y de control de sus integrantes para adaptarse a las demandas exigidas (Lee, Park, Song, Lee y Kim, 2002). Tales exigencias pueden ser internas o externas, esto es, las de la propia familia y las de la cultura (García, 2007; García, Rivera, Reyes y Díaz, 2006). Es así que el funcionamiento familiar brinda a la familia la oportunidad de cumplir con los objetivos y funciones que socioculturalmente le han sido asignadas, tales como las de cubrir las necesidades afectivas, emocionales y materiales de cada uno de los integrantes que la conforman; transmitir normas y valores de su propia cultura; facilitar el proceso de socialización, e instaurar patrones de conducta y relaciones interpersonales (Zaldívar, 2007).

A través de los estudios realizados sobre el funcionamiento familiar se han podido desarrollar

diversos modelos para su explicación estableciendo diferentes conceptos y premisas, al igual que instrumentos para medirlos (García, 2007; Rivera y Andrade, 1997). Al respecto, el modelo estructural (Minuchin, 1983) plantea que la familia es un sistema que funciona dentro de los contextos sociales a través de tres elementos: estructura, ya que es considerada como un sistema abierto que interactúa socioculturalmente y se transforma; movilidad, toda vez que atraviesa por una serie de etapas en que se va modificando su estructura, y flexibilidad, pues se adapta a las exigencias de los cambios a los que se enfrenta, lo que permite el crecimiento psicosocial de sus integrantes. Por su parte, el modelo circunflejo (*circumplex*) (Olson, Sprenkle y Russell, 1979) surge a raíz de una clasificación basada en las diferencias familiares, en los estilos de afrontamiento al estrés que se genera en el ámbito familiar, y en el nivel de satisfacción individual con el matrimonio y con la familia. En este modelo resaltan tres dimensiones que explican la dinámica familiar y marital: cohesión familiar; adaptabilidad y comunicación. Otro modelo importante es el de funcionamiento familiar de McMaster (MMFF) (Epstein, Bishop y Levine, 1978), que se fundamenta en la teoría sistémica y que describe la estructura, organización y patrones de interacciones de la unidad familiar, a la vez que divide las funciones familiares en dos categorías: las instrumentales y las afectivas. Asimismo, para explicar la estructura, organización y patrones de interacción propone evaluar seis dimensiones de la vida familiar: solución de problemas, comunicación, roles, sensibilidad afectiva, involucramiento afectivo y control del comportamiento (Miller, Ryan, Keitner, Bishop y Epstein, 2000). Desde la perspectiva sistémica, al estudiar el funcionamiento de la familia, que incluye el subsistema conyugal, se entrelazan los conceptos de funcionamiento familiar y satisfacción marital, puesto que ambos aspectos interactúan y comparten elementos individuales, familiares y contextuales.

Por lo tanto, se puede decir que la satisfacción marital está en gran parte determinada por el funcionamiento familiar, pues dicha satisfacción, en aspectos que tienen que ver con el nivel de apoyo percibido, la solución de conflictos y el

tiempo compartido con la pareja, influye de manera positiva en el contexto familiar (Belsky, Jaffe, Hsieh y Silva, 2001).

Para su estudio, se ha considerado la satisfacción marital como el principal indicador de la calidad de la interacción en las relaciones de pareja y de la felicidad y estabilidad en la relación, señalándose además que es multideterminada por cuanto que hay factores interrelacionados que se pueden agrupar en aspectos individuales, contextuales o de interacción (Armenta, 2013), pero también se entiende la satisfacción marital como una interpretación subjetiva de cada miembro de la pareja respecto a los elementos asociados con dicha relación, tales como las formas de interactuar, los aspectos de contacto físico-sexual que favorecen el vínculo afectivo, el modo de organización y funcionamiento de la familia y asimismo de la relación conyugal, que incluye la toma de decisiones, la solución de problemas, la distribución y cooperación en la realización de tareas en el hogar, las maneras de divertirse y la forma de atender y educar a los hijos (Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz, 1994). Otra de las definiciones de la satisfacción marital que se han propuesto señala que se refiere “al gusto que manifiestan los esposos con la relación, con la comunicación de pareja y con las expectativas con respecto a la relación marital, al afecto recibido y a la empatía” (Barrera, 2002; Cabrera, Guevara y Barrera, 2006).

Desde hace varias décadas se han hecho diferentes estudios para explicar la satisfacción marital y la estabilidad de las relaciones de pareja como punto medular (Cabrera y Aya, 2014), que demuestran que tal satisfacción está muy vinculada con la comunicación entre los miembros de la pareja; cuando es favorable para ambos, se producen relaciones más profundas y placenteras que repercuten en el desempeño de las tareas en común, como el cuidado de los hijos (Satir, 1991). Fishman y Meyers (2000) reportaron que las mujeres que se encuentran insatisfechas con su relación de pareja se involucran menos con sus hijos. También se ha encontrado que la infidelidad es un aspecto en las relaciones de pareja que puede ser visto como un elemento que surge o se fundamenta en la insatisfacción marital (Romero y Rivera, 2008). Otros autores afirman que la calidad del matrimonio

tiene un fuerte impacto en la felicidad y la satisfacción con la vida en general (Lee, Secombe y Shehan, 1991). Igualmente, los problemas que atañen a la pareja influyen de manera negativa en las relaciones familiares, como la resolución de conflictos (Flores, 2011; Rivera, Díaz-Loving, Cruz y Vidal, 2004), la violencia, los celos y el poder.

En otros estudios se ha demostrado que la satisfacción marital se relaciona con los estilos de apego de los miembros de la pareja; de hecho, los resultados indican que las personas con estilos de apego seguro refieren niveles más altos de satisfacción marital (Guzmán y Contreras, 2012), y también con la felicidad, el bienestar y la calidad de vida de cada miembro de la pareja, mismos que tienen que ver con factores, económicos, personales, familiares y sociales (Árias, 2003). No solo ello, sino que también se vincula con el momento del ciclo de vida por el que atraviesa la pareja; así, las parejas sin hijos pequeños se encuentran más satisfechas con su relación de pareja que aquellas que los tienen. Por otra parte, estas últimas muestran mayor satisfacción en relación con el funcionamiento familiar (Mora, Gómez y Rivera, 2013). En cuanto a la presencia de hijos adolescentes en casa, se han reportado resultados en los que las mujeres dicen tener una baja satisfacción marital vinculada a la percepción negativa que tienen sobre la comunicación violenta y las situaciones de conflicto con estos (Pérez y Aguilar, 2009). En algunas investigaciones sobre el efecto que tiene el número de hijos, se ha hallado que, en general, en los hombres disminuye la satisfacción conforme aumenta el número de hijos, si bien las mujeres manifiestan menos cambios, independientemente del número de aquellos (Ávila et al., 2009).

Un matrimonio satisfactorio brinda a los miembros de la díada felicidad y bienestar, lo cual genera relaciones familiares saludables y un ambiente óptimo para el desarrollo de los miembros (Fishman, 1990). Las parejas que no experimentan satisfacción pueden estar viviendo conflictos que afectan su rol como padres y sus relaciones con los hijos (Davies y Lindsay, 2004). Además, las malas relaciones maritales, un hogar inestable y las tensiones constantes pueden funcionar como fuentes de estrés en los adultos que

propician problemas para conciliar el sueño, que a su vez provocan cansancio y agotamiento y generan conflictos en las relaciones con los hijos afectando su comportamiento (Cabrera et al., 2006). Asimismo, la situación económica, los años de trabajo, la seguridad en el hogar, el estrés ambiental y el lugar de residencia son elementos contextuales que inciden en la satisfacción marital (Armenta, Sánchez y Díaz-Loving, 2012).

En la Ciudad de México se ha demostrado que la percepción positiva del funcionamiento familiar influye de igual manera en la satisfacción marital, y a la inversa (Díaz-Loving, Rivera y Velasco, 2009). Así, en la medida en que se perciba satisfecha la unión conyugal, el grupo familiar también lo estará (Díaz-Loving et al., 2010). A partir de lo anterior, se puede observar que en ambos factores se encuentran involucrados ciertos aspectos biopsicosociales, los antecedentes individuales de cada miembro de la díada y el contexto sociocultural en que interactúan los miembros de la familia.

Por lo anterior, se consideró importante conocer la manera en que hombres y mujeres de la ciudad de Mérida, Yuc. (México) percibían el funcionamiento familiar y el nivel de la satisfacción marital, y finalmente determinar los efectos de dicho funcionamiento que la predicen en una población adulta.

MÉTODO

Participantes

Participaron en el estudio 559 personas seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico de la citada ciudad: 259 (46.3%) hombres y 300 (63.7%) mujeres, con edades de entre 21 y 57 años y un promedio de 37.4, con desviación estándar de 6.5 años. Respecto al estado civil, 455 (81.4%) del total de la muestra estaban casados y 104 (18.6%) vivían en unión libre al momento del estudio. El tiempo de la relación de pareja fue de 12.26 años en promedio, con desviación estándar de 5.56. En cuanto al número de hijos, 383 (68.5%) tenía un hijo en edad escolar, 15 (28.3%) dos hijos y 18 (3.2%) tres hijos. En cuanto al grado escolar de los participantes, este fue de primaria a posgrado: 40 (7.2%) tenía educación primaria; 107 (19.1%), secundaria;

79 (14.1%), estudios de nivel técnico; 116 (20.8%), bachillerato; 178 (31.8%), nivel licenciatura, y 39 (7%), posgrado. La totalidad de los participantes tenía un trabajo remunerado.

Instrumentos

Escala de Funcionamiento Familiar (EFF)

Esta escala de García et al. (2006) consta de 40 reactivos en formato tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de 1 (“Nunca”) a 5 (“Siempre”), y está conformada por seis factores que explican 50.54% de la varianza, con coeficiente alfa de Cronbach (α) global de .767. Los factores que evalúa son los siguientes:

Ambiente familiar positivo (catorce reactivos, $\alpha = .89$). Consiste en los patrones de relación vinculados con la satisfacción en la relación y el intercambio de ideas que favorecen las relaciones familiares, las manifestaciones de afecto y respeto por la cercanía entre los miembros de la familia.

Conflicto/Simulación (diez reactivos, $\alpha = .85$). Se caracteriza por una baja tolerancia para con los integrantes de la familia, lo que conduce a establecer patrones de relación redundantes en los que prevalece el antagonismo y el desvío de los problemas.

Hostilidad (cinco reactivos, $\alpha = .75$). Predomina el malestar, el desacuerdo y la crítica a los demás, lo que limita la expresión del afecto y provoca el distanciamiento entre los integrantes de la relación.

Diversión (cinco reactivos, $\alpha = .78$). Se refiere a las actividades realizadas por los integrantes de la familia que involucran esparcimiento y recreación.

Negligencia (tres reactivos, $\alpha = .65$). Es la falta de afecto e interés por los demás, patrones de interacción que favorecen el distanciamiento y la desvinculación entre los integrantes de la familia.

Coaliciones (tres reactivos, $\alpha = .65$). Se refiere a la unión de dos o más integrantes de la familia con el propósito de obtener beneficios de uno o más integrantes de la familia.

Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSMM)

Este instrumento de Cortés et al. (1994) consta de 48 reactivos en un formato tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de 1 (“Me gusta mucho”) a 5 (“Me disgusta mucho”), divididos en

seis factores que explican 68% de la varianza. Los factores que mide son, a saber:

Interacción (catorce reactivos, $\alpha = .89$). Mide aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja.

Físico-sexual (doce reactivos, $\alpha = .92$). Se refiere a expresiones físico-corporales tales como caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales.

Organización y funcionamiento (seis reactivos, $\alpha = .89$). Se refiere a la parte estructural e instrumental de la toma de decisiones, solución de problemas y función de la pareja.

Familia (cuatro reactivos, $\alpha = .90$). Considera la organización y realización de tareas en el hogar, tales como la distribución y la cooperación en dichas tareas.

Diversión (seis reactivos, $\alpha = .86$). Indica la diversión que encuentra la pareja en la convivencia y comunicación afectiva que lleva a cabo dentro y fuera del hogar.

Hijos (seis reactivos, $\alpha = .90$). Se refiere a la satisfacción que siente el cónyuge por la educación, atención y cuidado que proporciona su pareja a los hijos.

Procedimiento

Se aplicaron los instrumentos de manera individual o colectiva en diferentes contextos: centros de trabajo, centros comerciales, casas, parques y escuelas. Se pidió la participación de las personas que cumplieran con los criterios de inclusión, que eran los de vivir en pareja, tener un hijo en edad escolar y percibir un ingreso por un trabajo, fuese formal o informal. Se les explicó el propósito de la investigación y se les aseguró el anonimato y la confidencialidad de los datos. El tiempo de respuesta fue de veinte minutos en promedio.

RESULTADOS

Se realizó un análisis descriptivo de los factores de cada una de las escalas. En la Tabla 1 se pueden observar los resultados correspondientes a la Escala de Funcionamiento Familiar, donde se muestra que las medias más altas corresponden a los factores Ambiente Familiar Positivo y Diversión, por lo que se puede decir que la muestra

estudiada percibe un ambiente familiar satisfactorio en el que se generan situaciones que permiten el intercambio de ideas que favorecen las relaciones familiares, las manifestaciones de afecto, respeto y cercanía entre los miembros de la familia, así como la participación de los integrantes en actividades de esparcimiento y recreación. La media más baja corresponde al factor Negligencia, lo cual está relacionado de manera inversa con los dos factores anteriores.

Tabla 1. Medias, desviaciones estándar y consistencia interna obtenidas en la Escala de Funcionamiento Familiar.

Factores	M	D.E.	α
Ambiente familiar positivo	4.25	.56	.865
Conflicto/Simulación	1.87	.64	.796
Hostilidad	1.83	.59	.569
Diversión	3.62	.79	.812
Negligencia	1.54	.63	.398
Coaliciones	1.86	.96	.786

En cuanto al Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), en la Tabla 2 se muestra que las medias obtenidas se ubican por arriba de la media teórica en los seis factores que conforman la escala. Sin embargo, el factor con la media más alta fue el de Hijos, de tal manera que las personas se sienten satisfechos por la participación que muestra el cónyuge en la educación, atención y cuidados de los hijos, seguida por el factor Interacción, que está asociado a aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interrelación, lo que permite que se perciban satisfechos con su relación de pareja. Otro

Tabla 2. Medias, desviaciones estándar y consistencia interna obtenidas en el IMSM.

Factores	M	D.E.	α
Interacción	4.19	.81	.972
Físico-sexual	4.14	.84	.959
Organización y funcionamiento	3.91	.90	.934
Familia	3.78	.95	.924
Diversión	3.90	.84	.920
Hijos	4.22	.90	.961

factor que se resalta es el Físico-sexual, que se refiere a conductas de demostración de afecto tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales, lo que refleja que los miembros de la díada se perciben como satisfechos en este aspecto. Por otra parte, se perciben menos satisfechos en el factor Familia, que hace referencia a la distribución, cooperación organización y realización de las tareas domésticas

Se llevó a cabo un análisis de diferencias por sexo a través de la prueba *t* de Student de cada uno de los factores de las escalas. Los resultados obtenidos para la escala de Funcionamiento Familiar se muestran en la Tabla 3, donde se puede observar que solo en dos factores hubo diferencias significativas: Conflicto/Simulación ($t_{557} = -2.717, p = .007$) y Hostilidad ($t_{557} = -.589, p = .010$). Se observó que son las mujeres las que puntúan con las medias más altas en ambos factores; ellas perciben que entre los miembros de la familia existe una baja tolerancia para con ellos mismos, lo que conlleva la evitación de situaciones problemáticas y conflictivas; también perciben desacuerdos y críticas entre los integrantes de la familia, elementos que producen un distanciamiento y limitan la expresividad afectiva.

Tabla 3. Diferencias de medias en la Escala de Funcionamiento Familiar de acuerdo al sexo de los participantes.

Factores	Media		t	gl	p
	Hombres	Mujeres			
Ambiente familiar positivo	4.25	4.24	0.243	557	.808
Conflicto/Simulación	1.79	1.94	-2.717	557	.007**
Hostilidad	1.76	1.89	-2.589	557	.010**
Diversión	3.55	3.67	-1.924	557	.055
Negligencia	1.59	1.49	1.858	557	.064
Coaliciones	1.80	1.91	-1.399	557	.162

* $p \leq .05$, ** $p \leq .01$.

Tabla 4. Diferencias de medias en la escala Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), de acuerdo al sexo de los participantes.

Factores	Media		t	gl	p
	Hombres	Mujeres			
Interacción	4.22	4.01	2.02	555	.044*
Físico-sexual	4.29	4.10	2.77	557	.006**
Organización y funcionamiento	4.00	3.84	2.07	557	.039*
Familia	3.97	3.62	4.49	557	.000**
Diversión	3.97	3.83	1.98	557	.048*
Hijos	4.44	4.02	5.73	557	.000**

* $p \leq .05$, ** $p \leq .01$.

En relación al Inventario Multifacético de Satisfacción Marital, los datos obtenidos se muestran en la Tabla 4. Como se puede observar en ella, en todos los factores que conforman el instrumento existen diferencias significativas; en este caso, los hombres se perciben más satisfechos con su relación marital que las mujeres. Son ellos quienes perciben mayor satisfacción con aspectos que se encuentran relacionados con los cuidados, atención y educación que su esposa brinda a sus hijos (Hijos), se sienten satisfechos tanto en el plano sexual como con las demostraciones afectivas (Físico-Sexual), y también señalan sentirse más satisfechos que las mujeres en cuanto a las muestras de cariño, afecto y comprensión por parte de su pareja (Interacción), con la que pueden tener una relación que promueve intimidad y cercanía. Respecto a la toma de decisiones y solución de problemas (Organización y funcionamiento) y a la distribución, realización y cooperación con las tareas domésticas (Familia), ellos se encuentran más satisfechos que ellas.

Hecho lo anterior, se obtuvieron a través de la correlación producto-momento de Pearson las

correlaciones entre cada uno de los factores de las escalas utilizadas. Es importante señalar que únicamente se hace referencia a aquellas correlaciones que se hallan por arriba de .30. En la Tabla 5 se pueden observar los resultados.

El factor Ambiente Familiar Positivo de la EFF correlacionó de manera positiva con los seis elementos del IMSM, siendo la correlación más alta con el factor Hijos y con los demás en el siguiente orden, de mayor a menor correlación: Organización y funcionamiento, Interacción, Físico-sexual, Diversión y Familia, lo que sugiere un entorno en donde se sienten satisfechos con sus relaciones intrafamiliares, lo que propicia el intercambio de ideas, las expresiones de afecto, el respeto y la cercanía; asimismo, se vincula con la satisfacción marital que siente cada uno de los miembros de la díada en varios aspectos, tales como las tareas parentales que ejerce su pareja (Hijos), la solución de conflictos y toma de decisiones (Organización y funcionamiento), la comprensión (Interacción), el aspecto sexual (Físico-sexual), la convivencia lúdica, la comunicación afectiva dentro y fuera de la familia

Tabla 5. Análisis de correlación entre funcionamiento familiar y satisfacción marital.

Factores	Interacción	Físico- sexual	Organización y funciona- miento	Familia	Diversión	Hijos
Ambiente familiar positivo	.373**	.364**	.387**	.312**	.332**	.417**
Conflicto/Simulación	-.339**	-.349**	-.280**	-.203**	-.305**	-.401**
Hostilidad	-.333**	-.389**	-.258**	-.209**	-.273**	-.351**
Diversión	.225**	.209**	.199**	.192**	.234**	.235**
Negligencia	-.066	-.116**	-.002	.046	-.025	-.066
Coaliciones	-.102**	-.076	-.046	-.024	-.018	-.117**

* $p \leq .05$, ** $p \leq .01$.

(Diversión) y la distribución de actividades y tareas en el hogar (Familia).

El factor Conflicto/Simulación de la EFF correlacionó de manera negativa con los siguientes factores: Hijos, Físico-sexual, Interacción y Diversión del IMSM. El factor Hostilidad de la EFF también obtuvo una correlación negativa con los factores Físico-sexual, Hijos e Interacción del IMSM; es decir, que a medida que los miembros de la familia se muestran poco tolerantes para con ellos mismos y ocurre el desvío de los problemas (Conflicto/Simulación) y se vive un ambiente en el que prevalece el malestar, el desacuerdo y la crítica (Hostilidad), se verá afectada la satisfacción marital de la pareja, toda vez que repercutirá en varios elementos que están relacionados con la satisfacción, tales como la percepción negativa acerca de las funciones parentales por ambos miembros de la díada (Hijos); asimismo, en los aspectos emocionales y afectivos de la relación conyugal se percibirá una menor comprensión por parte de la pareja (Interacción), lo que merma igualmente las demostraciones de afecto e interfiere en el plano sexual (Físico-Sexual). De igual modo, la pareja carece de una comunicación afectiva, tiene una menor convivencia y muestra menos diversión cuando hay conflictos en la familia.

Con el objetivo de poder conocer los predictores de la satisfacción marital, se consideró

pertinente contar con un índice global de satisfacción marital, para lo cual se realizó un análisis factorial de segundo orden de todos los factores de la IMSM a través de una extracción de componentes principales con rotación ortogonal varimax. Los resultados mostraron que los factores se agruparon en uno solo, que explica 78.75% de la varianza total, con un coeficiente alfa global de .944. La prueba de esfericidad de Bartlett obtuvo un resultado de 3198.001 ($gl = 15, p = .000$) y la medida de adecuación de muestreo de Kaiser-Meyer -Olkin de .914. A partir de ellos, se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple lineal paso a paso con la finalidad de determinar los mejores predictores de la satisfacción marital según los factores de funcionamiento familiar y de acuerdo al sexo de los participantes. Los resultados muestran que los factores predictores de la satisfacción marital, en el caso de los hombres, son el ambiente familiar positivo, la no hostilidad y las coaliciones (Tabla 6). En el caso de las mujeres, los factores predictores son el ambiente familiar positivo, la ausencia de conflicto/simulación y la diversión (Tabla 7).

DISCUSIÓN

En este estudio, que tuvo como objetivo conocer las dimensiones del funcionamiento familiar como

Tabla 6. Análisis de regresión múltiple obtenido para la predicción de la satisfacción marital a partir del funcionamiento familiar en hombres.

Factor	Variables independientes	B	β	t	p
Satisfacción marital	Ambiente familiar positivo	.532	.406	6.778	.000***
	Hostilidad	-.248	-.184	-2.930	.004**
	Coaliciones	.102	.128	2.208	.028**

Nota: $R = .491, R^2 = .241$

* $p \leq 0.05$, ** $p \leq 0.01$, *** $p \leq 0.001$

Tabla 7. Análisis de regresión múltiple obtenido para la predicción de la satisfacción marital a partir del funcionamiento familiar en mujeres.

Factor	Variables independientes	B	β	t	p
Satisfacción marital	Ambiente familiar positivo	.251	.177	2.606	.010*
	Conflicto/Simulación	-.289	-.233	-3.703	.000***
	Diversión	.188	.191	3.349	.001***

Nota: $R = .449, R^2 = .201$

* $p \leq 0.05$, ** $p \leq 0.01$, *** $p \leq 0.001$

predictores de la satisfacción marital de una población adulta, con hijos en edad escolar, los resultados muestran que en la familia yucateca resalta un ambiente familiar positivo; es decir, que las personas se sienten satisfechas con las relaciones intrafamiliares que promueven la comunicación, el afecto, el respeto y la cercanía, por lo que, de acuerdo con Olson et al. (1979), son familias en las que prevalece la comunicación y la cohesión familiar. Otro aspecto importante para el funcionamiento familiar es la convivencia y esparcimiento de los integrantes de la familia, que permiten la realización de actividades lúdicas y recreativas.

En cuanto a los factores que intervienen en la satisfacción marital, predomina la percepción que se tiene del cónyuge en el cumplimiento de sus funciones paternas, lo que incide en el incremento de la satisfacción con su relación de pareja ya que es un factor altamente relacionado: a medida que se percibe que el padre o la madre cuidan, educan y atienden las necesidades de los hijos, hay más satisfacción en la relación conyugal. Estos datos coinciden con lo reportado por Armenta et al. (2012) sobre la importancia de los hijos en la relación marital. Otro de los factores que prevalece es el que involucra aspectos emocionales, afectivos y de comprensión; así como expresiones afectivas diversas, lo que permite una relación más íntima.

En cuanto a los resultados obtenidos del funcionamiento familiar de acuerdo a las diferencias entre hombres y mujeres, los datos señalan que para ambos un ambiente familiar caracterizado por la comunicación, el intercambio de ideas, las relaciones familiares satisfactorias y afectivas, en donde se respeta a los miembros de la familia, existe cercanía y se llevan a cabo actividades lúdicas, recreativas y de esparcimiento a las que se integran y participan los miembros de la familia, son factores indicativos de un alto nivel de funcionamiento familiar. Así, un ambiente familiar positivo que favorece las relaciones intrafamiliares cercanas que posibilitan las demostraciones de afecto y respeto entre los miembros de la familia, también promueven relaciones de pareja satisfactorias. Lo anterior concuerda con los resultados de Díaz-Loving et al. (2009) y Díaz-Loving et al. (2010), las que indican que un ambiente familiar

positivo está relacionado con el funcionamiento familiar, y que elementos tales como la comunicación y la armonía favorecen la expresión afectiva entre los integrantes de la familia y entre la pareja. Por otra parte, en los aspectos que difieren significativamente, son las mujeres las que obtienen puntuaciones más altas que los hombres en lo que se refiere a la percepción de una baja tolerancia de los integrantes de una familia en la que prevalece el desvío de las situaciones problemáticas y predominan el malestar, los desacuerdos y la crítica, lo que repercute en la expresión de afecto y genera el distanciamiento familiar.

Respecto a las diferencias significativas obtenidas en la satisfacción marital, fueron los hombres los que obtuvieron las puntuaciones más altas, las que denotan una mayor satisfacción marital, y están asociadas con la percepción que tienen de su pareja en el cuidado, atención y educación de sus hijos, en el ámbito sexual, en la expresión afectiva y en estar en una relación en la que se sienten comprendidos y apoyados, y donde pueden manifestar y expresar afecto, intimidad y cercanía hacia su pareja. Por el contrario, en lo que se dicen menos satisfechos es en lo referente a la realización y cooperación en las tareas domésticas, lo que coincide con lo reportado por las mujeres, quienes muestran menor satisfacción marital debido a que perciben la falta de apoyo de su pareja en las funciones del cuidado de los hijos y en la falta de cooperación en la organización y distribución de las tareas domésticas. En este sentido, los datos encontrados coinciden con lo reportado en otras investigaciones realizadas en diferentes contextos de México, en los que se ha visto que son los hombres quienes reportan un mayor nivel de satisfacción marital (Pick y Palos, 1988; Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1988; Rivera et al., 2004). Asimismo, concuerdan con los resultados obtenidos por Flores, Cortés y Campos (2012), según los cuales es la cultura un elemento relevante en las percepciones de hombres y mujeres acerca del funcionamiento familiar y la satisfacción marital, lo que incide en la distinta evaluación que ambos hacen sobre estos aspectos de su vida.

Los hallazgos permiten señalar que un ambiente familiar positivo se relaciona de manera significativa con la satisfacción marital; cuando se percibe un ambiente que promueve las relaciones

intrafamiliares, la comunicación, el respeto y la cercanía, la relación conyugal se ve favorecida, ya que se cuida y se atiende a los hijos, se tienen relaciones maritales más íntimas, hay acuerdo en la toma de decisiones y en la solución de conflictos, se distribuyen las tareas y actividades domésticas en las que participan todos los miembros de la familia y se promueven relaciones intrafamiliares afectivas. Por el contrario, las funciones y roles asociados con el cuidado de los hijos se ven afectados de manera significativa cuando se percibe un hogar en el que prevalecen las situaciones de conflicto, un ambiente familiar hostil, falta de comunicación y desacuerdos entre los padres en cuanto a la forma de cuidar y educar a los hijos, lo que influye de manera negativa en la satisfacción marital y en el funcionamiento familiar, ya que se percibe que la pareja no cumple con lo esperado en función de su rol parental. Igualmente, cuando se hallan presentes estos factores, se afecta la satisfacción marital, ya que las relaciones de pareja se perciben como carentes de afecto, cariño, comprensión, intimidad y cercanía y hay menos satisfacción con la vida sexual. Estos datos coinciden con los hallazgos de Díaz-Loving et al. (2010) acerca de la relación recíproca entre el funcionamiento familiar y la satisfacción marital, así como con lo reportado por Zamora y Díaz-Loving (2007), quienes señalan que en cuanto mayor es

el nivel de satisfacción marital, mejor es el nivel de funcionamiento familiar.

Entre los factores implicados en el funcionamiento familiar que resultaron predictores de la satisfacción marital tanto en hombres como en las mujeres se encuentran el ambiente familiar positivo. Es decir, es importante para la satisfacción marital que se perciba un ambiente familiar que promueve la comunicación, el intercambio de ideas, las relaciones intrafamiliares y las demostraciones de afecto, respeto y cercanía. Aunado a esto, para los hombres es importante que no haya un ambiente en el que predominen los desacuerdos, las críticas y la falta de expresiones afectivas que provocan un alejamiento de la pareja. Para ellos, el sentirse apoyados o unido con su familia también es un elemento que le permitirá sentirse satisfechos con su relación conyugal. Por su parte, las mujeres, además de un ambiente positivo, es necesario que no perciban conflicto entre los miembros de la familia y que haya actividades lúdicas con ellos para que exista una relación marital satisfactoria. Estos datos coinciden con otros estudios realizados en la entidad por Flores (2011) y Álvarez y Flores (2014), en los cuales se halla una alta correlación positiva entre ambas variables. A manera de conclusión, se puede decir que los presentes hallazgos cobran importancia para que sean considerados en la terapia de pareja y de familia.

REFERENCIAS

- Álvarez, S. y Flores, M. (2014). Estructura familiar, poder y funcionamiento: una mirada desde madres jefas de familia. *La Psicología Social en México*, 15, 487-494.
- Árias G., L. (2003). La Escala de Satisfacción Marital: análisis de su confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(1), 67-92.
- Armenta H., C. (2013). *Aspectos contextuales, individuales y de interacción como precursores de la satisfacción marital en parejas mexicanas*. Tesis doctoral inédita. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Armenta H., C., Sánchez A., R. y Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62.
- Ávila, R., Miranda, P. y Juárez, A. (2009). Contribución del número de hijos a la magnitud de la satisfacción marital. *International Journal of Psychological Research*, 2(1), 35-43.
- Barrera, F. (2002). *Una aproximación al estudio de los determinantes de la crianza: perspectiva multivariada*. Documento CESO No. 24. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- Belski, J., Jaffe, S., Hsieh, K. y Silva, P. (2001). Child rearing antecedents of intergenerational relations in young adulthood: A prospective study. *Developmental Psychology*, 37, 801-813.
- Bowlby, J. (1999). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

- Cabrera, V. y Aya, V. (2014). Limitations of evolutionary theory in explaining marital satisfaction and stability of couple relationships. *International Journal of Psychological Research*, 7(1), 81-93.
- Cabrera, V., Guevara, I. y Barrera, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 115-126.
- Carter, B. y McGolrick, M. (2003). The family life cycle. En F. Wlash (Ed.): *Normal family processes* (pp. 375-398). New York: The Guilford Press.
- Cortés, S., Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera A., S. y Monjaraz, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). *La Psicología Social en México*, 5, 123-130.
- Davies, P. y Lindsay, L. (2004). Interparental conflict and adolescent adjustment: Why does gender moderate early adolescent vulnerability? *Journal of Family Psychology*, 18(1), 160-170.
- Díaz-Loving, R. y Rivera A., S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos*. México: UNAM/Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Rivera A., S. y Velasco P., W. (2009). Funcionamiento familiar y satisfacción marital. *Revista Mexicana de Psicología*, Número Especial, Octubre, 170-171.
- Díaz-Loving, R., Rivera A., S., Velasco P., W., Villanueva, G., López, B. y Herrera, O. (2010). Funcionamiento familiar y satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, 13, 175-182.
- Eguiluz, L. (2004). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México: Pax.
- Epstein, N., Bishop, D. y Levine, S. (1978). The McMaster model of family functioning. *Journal of Marriage and Family Counseling*, 4(4), 19-31.
- Fishman, E.A. y Meyers, S.A. (2000). Marital satisfaction and child adjustment: Direct and mediated pathways. *Contemporary Family Therapy*, 4(22), 437-451.
- Fishman, H. (1990). *Tratamiento de adolescentes con problemas. Un enfoque de terapia familiar*. España: Paidós.
- Flores, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 216-232.
- Flores, M., Cortés, L. y Campos, M. (2012). Familismo y satisfacción marital como predictores del funcionamiento familiar. *La Psicología Social en México*, 14, 408-414.
- García M., M. (2007). *La infidelidad y su relación con el poder y el funcionamiento familiar: correlatos y predicciones*. Tesis doctoral. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García M., M., Rivera A., S., Reyes L., I. y Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(22), 91-110.
- González N., J.J. (2004). *Relaciones interpersonales*. México: El Manual Moderno.
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Guzmán, M. y Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psykbe*, 21(1), 69-82.
- Lee, E., Park, Y., Song, M., Lee, I. y Kim, H. (2002). Family functioning in the context of chronic illness in women: a Korean study. *International Journal of Nursing Studies*, 39(7) 705-711.
- Lee, G.R., Seccombe, K. y Shehan, C.L. (1991). Marital status and personal happiness; An analysis of trend data. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 839-844.
- Miller, I.W., Ryan, C.E., Keitner, G.I., Bishop, D.S. y Epstein, N.B. (2000). The McMaster approach to families: theory, assessment, treatment and research. *Journal of Family Therapy*, 22, 168-190.
- Minuchin, S. (1983). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.
- Mora, M., Gómez, M. y Rivera, M. (2013). La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. *Uaricha*, 10(22), 79-96.
- Olson, D., Sprenkle, D. y Russel, C. (1979). Circumplex model of marital and family systems. I: Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18, 3-28.
- Pérez, M. y Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-120.
- Pick, S. y Palos, P. (1988). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México. *Revista de Psicología Social*, 3, 91-97.

- Rivera, H. y Andrade, P. (1997). Evaluación de las relaciones intrafamiliares. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 12(2), 147-164.
- Rivera A., S., Díaz-Loving, R. y Flores, M. (1988). La percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en la relación y reacción ante la interacción de la misma. *La Psicología Social en México*, 2, 379-385.
- Rivera A., S., Díaz-Loving, R., Cruz, C. y Vidal, L. (2004). Negociación del conflicto y satisfacción en la pareja. *La Psicología Social en México*, 10, 135-140.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2004). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Romero, A. y Rivera A., S. (2008). Infidelidad: Un fenómeno biopsicosociocultural. *La Psicología Social en México*, 12, 307-313.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Barcelona: Paidós.
- Torres, M., Valdez, J., Aguilar, Y., Maya, M., González, N., González, C. y Vázquez, M. (2014). Satisfacción marital en grupos de apoyo para la estabilidad conyugal. *La Psicología Social en México*, 15, 495-503.
- Zaldívar, P. (2007). Funcionamiento familiar saludable. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 23(2). 131-137.
- Zamora, N.G. y Díaz-Loving, R. (2007). La satisfacción marital, un factor determinante para el funcionamiento familiar: percepción padres-hijos adolescentes. *Ciencia y Tecnología*. Disponible en línea: <http://rectoria.uasnet.mx/dcs/index.php?op=8&s=5&revista=25&articulo=375&Area=%C1rea%20III.%20Ciencias%20Sociales%20y%20Humanidades.%20Academia%20Mexicana%20de%20Ciencias>.